



# LA PALABRA HABLADA

por

**WILLIAM MARRION BRANHAM**

**POSEYENDO TODAS LAS COSAS**

**SU DISTRIBUCION ES COMPLETAMENTE GRATUITA**

**06 de Mayo de 1962  
Tabernáculo Branham  
Jeffersonville, Indiana, U.S.A.**



**TABERNACULO EBENEZER**

<http://www.tabernaculoebenezer.org>  
ebenezer\_34\_1@yahoo.com - Apartado Postal 164  
Barquisimeto - Estado Lara - Venezuela  
Calle 34 entre Carreras 16 y 17 N° 16-61 / Telf.: 0251-808.59.09

**JUNIO 2013**

*“la palabra hablada es la simiente original”*

## POSEYENDO TODAS LAS COSAS

*Fue predicado un Domingo en la noche,  
el 6 de Mayo de 1962, en el  
Tabernáculo Branham,  
en Jeffersonville, Indiana, U.S.A.*

**E**stoy muy agradecido por estar aquí. Aprecio las oraciones que hicieron a mi favor cuando oyeron acerca del pequeño accidente que tuve. Esto sucede, simplemente, para mostrar que Satanás no puede quitar tu vida hasta tanto Dios no se lo permita. Me imagino que muchos de Uds. piensan de cómo fue que esto sucedió. Yo siempre he sido guardado... Y, como Uds. saben, mi pasatiempo o lo que yo hago para relajarme, es ir a pescar o bien a hacer disparos; ir a la cacería, o algo así por el estilo. Estoy contento por esto. Si yo hubiera sido uno de esos que juega golf, hubiera estado por allí en donde están esas mujeres semidesnudas. Si yo hubiera sido un jugador de pelota, Ud. sabe lo que eso significaría; pero estoy contento al estar afuera en el campo, pescando, cazando y haciendo otras cosas por el estilo.

2. Yo siempre había deseado tener uno de esos rifles Weatherby Magnum, y pienso que alguien me lo hubiera obsequiado, si tan sólo hubiera mencionado algo sobre ello. Pero, lo guardé dentro de mí, porque es mucho el dinero que piden por uno de ellos. Luego, no podía permitir que alguien pagara tan grande suma de dinero por un rifle, sabiendo yo que hay misioneros que andan sin zapatos en sus pies. El Hno. Art Wilson, le dio a Billy un rifle Winchester, modelo 70, no hace mucho; un Roberts 257. El señor Weatherby puso un aviso, diciendo que él podía tomar ese rifle y, con un pequeño cambio, convertirlo en un Weatherby Magnum, haciéndolo completamente seguro. Así que el Hno. Rodney Armstrong, quien viene aquí a la iglesia, tomó el rifle y lo envió para ser convertido en un Weatherby Magnum. Sucedió, simplemente, que no fue convertido correctamente en tal rifle, y cuando lo disparé... La compañía Winchester dice que su rifle puede soportar hasta 6.900 libras de presión. Ud. puede imaginarse lo que eso significa.

IMPRESO POR:



Calle 34 entre Carreras 16 y 17 - Barquisimeto / Estado Lara  
Apartado Postal 164 . VENEZUELA. Telf.: 0251-808.59.09  
Ebenezer\_34\_1@yahoo.com

[www.tabernaculoebenezer.org](http://www.tabernaculoebenezer.org)

**3.** El Hno. Wood había ido conmigo. Yo simplemente había levantado el rifle, el cual estaba como a una pulgada de mi ojo. En esta forma, la presión de seis mil novecientas libras, explotó, llegando hasta una distancia de 50 yardas, e hizo que el cañón del rifle fuera disparado hasta esa distancia de 50 yardas. El perno fue disparado hacia atrás y, el rifle, simplemente se desintegró en mis manos. De una llamarada de fuego que llegó como a una altura de este techo, fue de lo único que llegué a darme cuenta por uno o dos segundos. Y, cuando volví en sí, la sangre estaba saliendo de mí, y pensé que había sido matado. Entonces, de esta manera, levanté mi mano hacia arriba por un momento. Luego, procuré mirar, pero no podía ver a través del ojo, ni tampoco podía oír. Me parecía que estaba caminando como en el aire. Luego vi al Hno. Wood que iba para ver el blanco en donde la bala había dado; más yo procuré atraer su atención. Luego, él regresó a mí, y nos vinimos. Los fragmentos, como un anillo, se habían incrustado alrededor del ojo, y mi rostro parecía como cuando le derraman a alguien hamburguesa; esto es, el lugar de mi cara en donde el rifle me había explotado. Un fragmento grande se alojó por encima del ojo, e hizo un círculo alrededor del hueso de la cavidad nasal y del hueso del cráneo. El Dr. Adair lo extrajo de allí.

**4.** Al siguiente día, Doc estaba en el hospital. Luego me llevaron a un especialista para que me examinara el ojo. El médico halló un anillo, exactamente debajo de la vista, compuesto por treinta piezas o fragmentos que penetraron profundamente en el globo del ojo. Esos fragmentos no pudieron ser extraídos. Penetraron allí sin tocar la visión, y de esa manera hicieron un anillo alrededor del ojo. Después, el especialista, escribió una carta al Dr. Adair, y le dijo: “La única cosa que sé, es que el buen Señor debió haber estado sentado con él, en el banco, para proteger a Su siervo, o, de otra manera, ni cabeza le hubiera quedado sobre el cuerpo”. Todo lo que hubiera hallado el Hno. Wood, hubiera sido únicamente lo del cuello para abajo, a causa de la tremenda explosión que escapó hacia atrás. No puedo imaginarme cómo fue que eso sucedió. Ese perno, tan grande y tan pesado, de un rifle modelo 75, había sido disparado hacia atrás. Ud. quizás sabe en donde queda el Club de Conservación; el perno fue disparado desde allí hacia atrás,

**143.** Jesús dijo: “Este es mi cuerpo que por vosotros es partido. Comed esto en memoria de mí”.

**144.** Nuestro Padre Celestial: Somos criaturas indignas. Perdónanos, Señor, por todo lo que hayamos hecho. Después de haber confesado nuestros pecados, oyendo Tu Palabra; después de confesar que somos indignos y que estamos confiando solamente en los méritos del Hijo de Dios, venimos por la fe a la Mesa del Señor. Ahora, al presentar este pan para representar el cuerpo de Nuestro Señor, Te ruego, Padre, que Tú lo santifiques para el propósito para el cual ha sido destinado. Que cada persona que participe de él, tenga Vida Eterna en su alma; y que cada persona que lo tome reciba sanidad en su cuerpo y viva el tiempo que Tú le has señalado; que ellos Te sirvan todos los días de su vida y sean levantados en el Día postrero, en la resurrección, para ser reunidos con los linajes de la tierra que han sido redimidos por la sangre de Cristo. Concédelo Señor. En el Nombre de Jesús te lo pedimos. Amén.

**145.** La Biblia dice: “Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto. Cada vez que bebiereis de ella, la muerte del Señor anunciáis hasta que venga”.

**146.** Padre Celestial: Te presentamos el fruto de la vid en esta noche; este vino, Señor. Y Te pedimos, Padre Celestial, que Tú santifiques este vino. Él representa la sangre que fue derramada por nosotros en el Calvario. Por medio de esta Sangre tenemos la remisión de nuestros pecados, por la fe en la Obra consumada de Jesucristo. Perdónanos toda nuestra incredulidad, Señor, y danos fe y entendimiento; haznos tus siervos, Señor, y que podamos servirte todos los días de nuestra vida. Sé con nosotros, Padre. Al reunirnos alrededor de esta mesa, bendícenos en este maravilloso compañerismo y comunión contigo; y que, ahora, Tú hables a nuestros corazones y nos muestres la obra que debemos hacer. Concédelo Señor. Santifica este vino para el fin que nos hemos propuesto. En el Nombre de Jesucristo te lo pedimos. Amén.

que de todas maneras nos tenemos que ir. ¿Cuál es la significación de todo esto?

**140.** Hermano: es tiempo de hacer un examen; es tiempo de oportunidad; esta es la oportunidad para aceptar esto. Dígame Ud.: ¿Hay algo que puede tomar su lugar? ¿Hay algo que sea mejor que esto? Produzca cualquier cosa en el mundo, no importa si Ud. es el rey de la tierra o el gobernador del universo, ya sea un Kruschev o un Kennedy, sea quien sea, Ud. tendrá que morir como todos los demás. Correcto. Ud. no sabe a qué hora habrá de morir. Puede ser en cualquier minuto; pero, en este caso, cuando la muerte venga, Ud. tendrá Vida Eterna, y no podrá morir porque tiene una garantía dada por el Dios de toda la creación, Quien es el Poseedor de los cielos y de la tierra. Yo lo levantaré otra vez en el día postrero.

**141.** Ayuda mi incredulidad, oh Dios. Llena mi alma, oh Dios, límpiame, lléname, sostenme, envíame. No permitas que muera. Permíteme vivir para contar la historia. Permíteme ir a cada esquina y rincón de la tierra a predicar esta Palabra y sembrar la semilla. Sí, Señor, para que así haya una cosecha, en el último día, de la verdadera Palabra, no adulterada, con creyentes en Cristo.

**142.** ¿Están tus pecados bajo la sangre, por la fe en Cristo Jesús en esta noche? Ahora, tomaremos la Comunión. Ud. comulga mientras come el uno con el otro. Ud. simplemente comulga con Dios. La comunión no es el pan ni es el vino. Comunión es hablar con Dios. Y esto que tomamos es un símbolo de que creemos en Su muerte, Su cuerpo herido, Su sepultura y Su resurrección. Creemos en la presencia del Espíritu Santo. Creemos que Él nos ha dado Vida Eterna y que no podemos morir. Creemos que hemos pasado de muerte a Vida. Y algún día, cuando nos separemos el uno del otro aquí, nos levantaremos de nuevo en la resurrección el uno con el otro allá, reunidos con Cristo Jesús como un solo cuerpo. Amén. Sobre esta base, y la confesión de mi pecado, y mi fe en el Hijo de Dios, me uno, juntamente con la Iglesia, delante de estos elementos que Dios ha dejado para que nosotros anunciemos Su muerte hasta que Él venga.

hasta el corral de los venados. Otra parte del rifle nunca la llegamos a encontrar.

**5.** Esto sucede, simplemente, para demostrarnos algo. Tengo un sermón que predicaré algún día, Dios mediante. Su título sería: *Una conversión, está bien, pero será mejor que se mantenga abajo; pues si no está predestinado para la carga requerida, explotará cada vez.* Correcto. Así que no procure... Mejor es que sea semejante al original. (*Una hermana habla desde la congregación-Editor*). Ahora, ¿ve Ud.? Desde luego, Ud. puede pensar, por qué semejantes cosas son dichas de esa manera.

**6.** Por supuesto, Ud. puede imaginarse, que mis oídos todavía zumban cuando el micrófono hace que el sonido rebote. Esa es la razón por la cual no estuve aquí esta mañana. Ud. habla, y puede oír como el sonido retumba por allá y también por acá. Pero me llevaron para verme con el especialista, y él dijo: “El tímpano ni siquiera está hinchado”. En cuanto al ojo, me dijeron: “Tú tendrás la misma visión que has tenido durante todo el tiempo. Los fragmentos entraron por debajo de la visión, y simplemente hicieron un anillo alrededor del globo del ojo adonde se encajaron”. Luego me dijeron: “Tú siempre tendrás esos fragmentos allí”.

**7.** Yo les dije: “Siempre he tenido fragmentos en mi cuerpo, a causa de otro accidente, desde que tenía 2 años”.

**8.** Yo llamé al Hno. Roberson, quién está sentado allá atrás, y estaba contándole lo sucedido. Él me dijo: “No te preocupes; yo tengo como dos o tres libras de fragmentos en mi cuerpo”. Ud. sabe, él es un veterano de la guerra. Me dijo también: “Eso no te dañará. Yo tengo bastante de ello en mi cuerpo”.

**9.** Yo recuerdo la visión que el Señor me dio no hace mucho tiempo. ¿Recuerdan Uds. cuando yo la conté aquí? La dulzura del Señor, en aquella mañana, me dijo: “No tengas ningún temor de cuál sea el lugar adonde quieras o tengas que ir, porque la presencia del Señor Jesucristo, que nunca falla, será contigo adonde quiera que vayas”. Así que, Satanás no me puede matar hasta que Dios diga que será consumado. Él lo puede intentar, pero nunca tendrá éxito al hacerlo.

**10.** Luego, sucedió la cosa más extraña; yo había decidido ir de todas maneras a mi reunión por cuanto podía ver por el ojo izquierdo perfectamente. Yo iría a mis reuniones de todas maneras; pero el hermano que iba al campamento de los indios tuvo que cancelar esa reunión posponiéndola, hasta el tiempo cuando yo regrese a la costa del oeste. Así que, tomaremos a aquel lugar para efectuar las reuniones. El Hno. Arganbright, me localizó durante este tiempo para decirme que cuando dicha reunión haya terminado, entonces yo vaya a Anchorage, en Alaska. Esa es la razón por la cual estaba dependiendo tanto...

**11.** Muchos de Uds. recuerdan la visión que tuve, en la cual yo había disparado a un oso gris. Un oso gris de nueve pies. La iglesia aquí se acuerda de cuando yo hice mención de él, y del “**caribú**”. Este fue otro. Recuerde que eso está aquí grabado en cinta. Yo vi a ese gran oso pardo. Puede que sea uno de esos llamados “**kodiac**”. La visión no podía cumplirse allá en el Canadá por cuanto esa especie no la hay allá. ¿Ve Ud.? Pero, en donde quiera que sea, allí estará, porque esto es: **ASÍ DICE EL SEÑOR**. Así será.

**12.** Ahora, les doy las gracias porque han estado orando por mí. Yo sabía que muchos de Uds. estarían orando al saber que yo había sido herido. Mi hija Rebeca, sentada allá atrás, escribió una cartica a la Hna. Dauch, quien viene aquí a la iglesia, donde le relató lo sucedido. Ella llamó a Meda después de eso, hace unas noches atrás, y le dijo: “No sé si esto sirvió de mucha ayuda o no; pero el pequeño grupo de nosotros aquí, nos juntamos con el ministro metodista, y el Hno Brown, su pariente”. Todos ellos se juntaron y oraron toda una noche por mí. Ella dijo: “No sé si Dios nos oyó, o no; pero nosotros sabemos que el Hno. Branham ha orado por muchos, y pensamos que nosotros también podíamos orar por él”. Esa es la clase de gente a quien Dios oye. ¿Ve Ud.? Sí señor. A esa clase de gente así.

**13.** Satanás fue, recientemente tras el Hno. Crase, uno de nuestros hermanos que se congregan aquí, y lo cortó completamente, yéndose por una alcantarilla. No veo cómo pudo quedar vivo. Mientras él estaba acostado allí, en el hospital, dijo que había un hermanito llamado Medcalf que había venido desde New Albany, y le dijo: “Hno. Crase, yo no soy digno de venir y

Los discípulos aún estaban pensando de qué estaría Él hablando cuando anotaron esto. Más Él dijo: “Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre. Todas las veces que comiereis el pan y bebiereis la copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que venga”. ¡Oh, qué preciosas palabras son estas!

**136.** Los discípulos sin duda pensaron en qué fue lo que Él quiso decir cuando dijo: “La muerte del Señor anunciáis”. ¿Cómo podemos nosotros hacer esto? Aquí estaba todo un misterio para ellos más no para Él. Él era Dios. Él sabía lo que debía de hacer. Así que Él dijo: “Cuando se junten para comer, anunciáis...”.

**137.** El que come y bebe indignamente, o sea, el que viene aquí y profesa ser un Cristiano, que toma del cuerpo del Señor y luego sale a vivir con el mundo, haciendo cosas semejantes, negando a Cristo y Su poder, hace que Dios sea deshonrado en gran manera. Ud. deshonra a Cristo con eso. Así que es mejor que no la tome. Pero si Ud. se esfuerza con todo lo que tiene por vivir correctamente y manifestar que Ud. es un Cristiano, y que ama al Señor Jesucristo, entonces es su deber tomarla.

**138.** Y ahora, creo que en el Evangelio según San Juan, el capítulo 6, Jesús dijo. *El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna: y yo le resucitaré en el día postrero.* (Juan 6:54). ¿No es esa promesa una cosa gloriosa? “Yo lo levantaré...”

**139.** ¿Ha pensado Ud. con qué propósito está aquí? ¿Para qué van a la escuela Uds. los hijos? ¿Para qué trabaja Ud. padre? ¿Qué hace que Ud. como madre se levante temprano, en la mañana, prepare los niños para la escuela, lave sus rostros, ponga en orden las camas, cocine y haga todo lo demás? Cuando la noche llega, está cansada; luego, al otro día comienza a hacer la misma cosa. ¿Para qué hace Ud. eso? ¿Por qué trabaja y labora Ud. padre, y todo lo demás? Luego, en la noche llega cansado, y uno de sus niños se enferma; Ud. camina para allá y para acá, clama, ora, lucha, y el niño mejora. Y luego vuelve a suceder lo mismo, y Ud. vuelve a hacer lo mismo también. Cada domingo Ud. les lava los rostros y los apareja para llevarlos a la Iglesia. Luego, ¿qué es todo esto? ¿Para qué está aquí? ¿Es esto, acaso, todo lo que la vida significa? Eso sería una cosa miserable, sabiendo



**134.** Ahora, voy a leer una porción de la Palabra en 1 de Corintios, el capítulo 11, comenzando con el verso 23:

*Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado; Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan;*

*Y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo. Tomad, comed: esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí.*

*Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre: haced esto todas las veces que bebiereis, en memoria de mí.*

*Porque todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que venga.*

*De manera que, cualquiera que comiere este pan ó bebiere esta copa del Señor indignamente, será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor.*

*Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, y coma así de aquel pan, y beba de aquella copa.*

*Porque el que come y bebe indignamente, juicio come y bebe para sí, no discerniendo el cuerpo del Señor.*

*Por lo cual hay muchos enfermos y debilitados entre vosotros; y muchos duermen.*

*Que si nos examinásemos á nosotros mismos, cierto no seríamos juzgados.*

*Más siendo juzgados, somos castigados del Señor, para que no seamos condenados con el mundo.*

*Así que, hermanos míos, cuando os juntáis á comer, esperaos unos á otros.*

1 Corintios 11:23-33

**135.** Ahora, permítanme decir esto. Antes de ir a la muerte, Jesús nos dio este mandamiento, sabiendo que Él iba allí.

orar por Ud., pero el Señor puso esto sobre mi corazón y no puedo hacer otra cosa”. Así que vino, se arrodilló, elevó una corta oración y se fue. El Señor sanó al Hno. Crase allí mismo. ¿Lo ve? Este es el don de sanidad en el Cuerpo de Cristo. ¿Ve Ud.? Un miembro vino a favor del otro.

**14.** No crea Ud. que porque es un simple laico... Ud. es un miembro del Cuerpo como también lo es otro cualquiera. Este dedo, es mi dedo, tanto como lo es también este brazo; o este oído, es tanto como lo es mi otro oído. ¿Ve Ud.? Son, simplemente, miembros del cuerpo. Si un miembro sufre, todos los demás miembros sufren a una. Es una unidad. Una bendita unidad.

**15.** Ahora, después de esto, he planeado otras reuniones y he dejado un poquito de tiempo para estar aquí en el Tabernáculo una noche más, si Dios lo quiere así. Y, si es la voluntad de Dios quiero hablar sobre **“El Rastro Del Profeta”**, el próximo domingo en la mañana, aquí en el Tabernáculo.

**16.** Mañana en la noche, o el domingo en la noche, estaré en el Tabernáculo Del Evangelio con uno de nuestros hermanos, el Hno. Ruddell. Quiero hablar sobre el tema, **“Dejando Escapar La Presión”**, si es la voluntad del Señor.

**17.** Luego, el próximo martes, tenemos que salir para Wisconsin para estar en la Convención Regional de Los Hombres de Negocios del Evangelio Completo. Allí estaré durante tres noches. Billy, ¿cuál es el nombre de la ciudad? Green Lake, Wisconsin. ¿Cuándo? Durante los días jueves, viernes y sábado; 17, 18 y 19, en Green Lake, Wisconsin, en la Convención Regional.

**18.** Y luego, el 20, día domingo, estaré en Chicago en el Auditorio de la Escuela Superior. Es el mismo Auditorio en el cual estuvimos la última vez. ¿Recuerdan Uds. cómo se llama? Es el Auditorio de la Escuela Superior, Stephen Mather. Será el domingo en la tarde.

**19.** Luego, el lunes estaré en... Se me ha olvidado el nombre del lugar. Es el lugar en donde el Señor me mostró la Convención de la Asociación Ministerial, en Chicago, en la ocasión cuando habrían de encontrarse conmigo para discutir los Temas. Uds. lo

saben. Yo les dije cómo el Señor me había mostrado aquel lugar. Será una reunión de despedida para el Hno. José Bozé, quién debe llegar aquí mañana en avión para verse conmigo. A él le tendrán el lunes una fiesta de despedida.

**20.** Luego vendremos directamente a casa, y estaremos listos para salir para Southern Pines, en Carolina del Sur, o Carolina del Norte. Luego saldremos hacia Columbus, en Carolina del Sur. Después saldremos hacia Cow Palace, en la costa del oeste. Luego iremos a través de Grass City, yendo hacia arriba hasta Spokane, hasta llegar al Canadá. Después iremos a Alaska. Así que, manténganse en oración por nosotros, porque necesitamos mucho de sus oraciones.

**21.** Somos enseñados, por la Escritura, que todas las cosas obran para bien, a favor de aquellos que aman a Dios. Yo creo que desde que sucedió esto, y viendo la lealtad del pueblo de Dios, y lo demás... Alguien dijo: “¿Cómo pudo suceder esto, y por qué lo permitiría Dios?” Yo bien pude haber muerto en la carretera, andando por ahí, o algo así por el estilo; pero Él tuvo un motivo para evitarlo. Recuerde: Las Escrituras no pueden fallar. Todas las cosas obran para bien a favor de aquellos que aman a Dios. Y si yo conozco mi corazón, puedo decirles que yo le amo a El con todo mi corazón. Y esto nos une a todos un poco más.

**22.** Y pensar, ahora, que todos los que han oído lo sucedido, no pueden comprender cómo aún tengo la cabeza sobre mis hombros. ¿Ve Ud.? Esto es como si hubiera estado sentado encima de semejante explosión. Esto estaba muy cerquita de mí, y probablemente estaría muy cerca de las dos mil libras de presión, estallando así, directamente en mi cara. Eso es suficientemente poderoso como para desintegrarlo a Ud... Esta fuerza es suficiente como para que Ud. quede arrasado. Ese pesado rifle de acero estalló, y el cañón del mismo salió disparado a una distancia de 50 yardas, como también la culata. Ojalá que Ud. viera el rifle. Sencillamente no parece un rifle. Son simplemente piezas que luego fueron recogidas.

**23.** Y luego, ¡que haya salido de tal accidente sin ningún defecto! ¡Alabado sea el Dios Viviente! Simplemente, dando tiempo suficiente como para privarme de ir al lugar adonde

**129.** *(Una hermana habla desde la congregación-Editor).* Está alguien, en alguna parte, llamándome por mi nombre *(Una hermana testimonia que acaba de ser sanada-Editor).* Pues bien, alabado sea el Señor. Aleluya. Gracias Señor. Te damos gracias Señor. ¡Oh, Dios, cómo te alabamos por Tu bondad! Sí, esa humilde alma allá atrás fue tocada. El Señor la tocó. Correcto. Él es el Sumo Sacerdote que puede ser movido por nuestras flaquezas.

**130.** Recuerden: toda Palabra es una ancla firme y segura. Simplemente deje que su fe descansa sobre Ella y no se mueva. Quédese allí. Ahora, Ud. no puede tomar la Palabra y ponerla por allí, o tomarla y decir: “Voy a probar de nuevo”. Póngala allí y quédese allá con Ella. Sí señor, tal como lo hizo Abel. Muera a sus propios pensamientos. Simplemente diga: “Dios, es Tu Palabra; no es lo que yo pienso. Es Tu Palabra”. Allí está. Abel murió sobre esa confesión de roca. Con todo, El te tocará, tal como lo hizo con la hermana aquí. Así es de simple.

**131.** Satanás procura hacerlo tan complicado. Él dice: “Oh, Ud. sabe que eso fue para los días pasados”, y dice todas esas cosas. Son los incrédulos los que dicen eso.

**132.** Pero para Ud. que cree, Él es precioso. El no es Señor solamente en la necesidad. Él es una Piedra Preciosa viniendo a una piedra viva. Él es una Piedra Preciosa. Él es la principal Piedra del Ángulo. El que toca a esa Piedra es sanado. Eso es todo. Amén.

**133.** Y ahora, ¿no es verdad que estamos agradecidos del Señor? Estoy muy contento porque el Señor es Dios. Amén. Estoy tan contento al saber que Él es un Padre tierno y lleno de misericordia, y por saber que El honra Su Palabra y guarda Su pacto. Tiene que guardarlo porque Él es Dios, y Él lo hizo. Él es la fuente de toda Verdad. No puede haber otra cosa que la Verdad sin adulterio en todo tiempo. Toda Palabra que Él hable será infalible; y esta es Su Palabra. ¡Oh, Dios, que mi fe sea infalible en Ella! Amén. Entonces mi fe llegará a ser infalible tal como la Palabra es infalible. Entonces la Palabra, con esa clase de fe, producirá cualquier cosa que la Palabra prometa. Amén. Así que, límpiame Señor; pruébame, límpiame, sáname, protégame, bendíceme y dame de Tus misericordias. Esta es mi oración a Dios. Amén.

**Si confiamos y nunca dudamos, El seguro nos responderá**  
**Lleva tu carga al Señor y déjala allí**  
**Déjala allí; oh, déjala allí;**  
**Lleva tu carga al Señor y déjala allí.**  
**Si tú confías y nunca dudas, El seguro te responderá.**  
**Lleva tu carga al Señor, y déjala allí.**

**Si tu cuerpo está en dolor y tu salud no puedes recobrar,**  
**Recuerda que Dios en el cielo responde a la oración.**  
**Jesús conoce el dolor que tú sientes,**  
**Él puede salvar y Él puede sanar.**  
**Lleva tu carga al Señor y déjala allí.**

**127.** Ahora, estrechemos nuestras manos mientras cantamos este último verso:

**Déjala allí, déjala allí,**  
**Lleva tu carga al Señor y déjala allí.**  
**Si confiamos y nunca dudamos, El seguro responderá.**  
**Lleva tu carga al Señor, y déjala allí.**

**128.** ¿No es El maravilloso? Ahora, con nuestra confesión, nuestra creencia y la confesión de nuestros pecados, creemos que todos ellos han sido echados en el Mar del olvido. Dios es justo para perdonar al que confiesa sus pecados. Ellos están en el Mar de la Sangre de Cristo para nunca más ser recordados. ¿Cuántas de Uds., damas, saben lo que es el cloro? Por supuesto, todas ustedes. Ahora, tomemos un gran recipiente lleno de cloro; luego, vaya Ud. y tome un gotero que contenga tinta negra. Digamos que esos son sus pecados. Parado por encima del recipiente, apriete el gotero y deje caer la gota; luego mire el recipiente y constátelo. ¿Qué sucedió con la tinta? Cuando llegó adonde estaba el cloro, el tal fue tan poderoso que le quitó todo el color, y dejó de ser para siempre. ¿Qué ha sucedido? Se ha ido; se ha perdido eternamente. ¿Qué fue lo que sucedió? La misma tinta llegó a ser cloro. Así es la Sangre de Jesucristo para todo pecado confesado. ¿Qué ha pasado con el pecado? Se ha olvidado; se ha consumado; se ha omitido; se ha divorciado; se ha apartado. Nunca más será recordado en contra de Ud.

debía de haber ido, hasta recibir palabra de Eddy, diciéndome de que no estaba dispuesto a ir en ese tiempo. ¡Sublime gracia! ¡Cuán dulce Voz la que salvó a un pecador como yo! Esto nos hace ver que debemos honrar a Dios el cual está con nosotros. Dios es con nosotros, y cuán agradecidos estamos por esto.

**24.** Dije, esta mañana, que pensaba venir al culto. Billy me llamó, y dijo: “escucha el mensaje, si puedes”. Creo que un pedacito de metal había salido y había penetrado allí, debajo del ojo, y me estaba molestando mucho; pero ya ha sido extraído, pues me lavaron el ojo. Dije: “Esta noche sí voy a ir, porque ese precioso hermano probablemente estará predicando en tal condición. Yo sé lo que es tener un gran servicio, y uno se pone bien ronco. Ud. lo sabe. La garganta se pone a arder y a doler. Así que, pensé venir, y escogí unas pocas escrituras para leer. Pensé: “Es noche de Comunión, y yo siempre quiero tomar la Comunión”.

**25.** Luego, tuve conmigo a un grupo de amigos que están aquí, en alguna parte. No veo muy bien. Como Ud. sabe, todavía tengo belladona en el ojo, el cual está hinchado y la visión un poco borrosa. Estos amigos que están aquí, son amigos y parientes de mi precioso y buen hermano, F.F.Bosworth quien ya está en gloria. Así que el Señor bendiga a esta gente. Acabamos de hacer oración por ellos allá atrás en la pieza.

**26.** Ahora, no se les olvide que el miércoles en la noche tendremos nuestra reunión de oración de mitad de semana. Creo que la reunión del Hno. Jackson será el jueves en la noche. Y la del Hno. Ruddell, el miércoles en la noche. La reunión en el Tabernáculo de Útica, se efectuará el jueves en la noche. Y después estaremos aquí de nuevo, el domingo en la mañana, para el servicio congregacional.

**27.** Luego, el domingo en la noche, tengo que estar con el hermano Ruddell. Yo iba a estar, con el hermano, el miércoles por la noche, la semana entrante; pero no lo puedo hacer. Así que él tuvo que posponerlo para el domingo en la noche. Pero ahora, quiero decirle a la gente que está aquí en el Tabernáculo, que se queden, exactamente, aquí en el Tabernáculo, porque voy adonde el Hno. Ruddell, por esa noche para hablar solamente. No voy para tener un culto de sanidad. Pero,



recuerden, quédense en el lugar de su deber aquí en el Tabernáculo. Este es su lugar. ¿Ve Ud.? Así que vamos allá, esperando tener un buen tiempo. Luego se mantendrán todos Uds. orando por nosotros mientras vamos allá.

**28.** Estoy confiando en que Dios se encuentre con nosotros en esta noche, un poco antes del servicio de Santa Cena. Creo que estos son todos los anuncios de los cuales tenemos conocimiento. (*El Hno. Neville habla con el Hno. Branham-Editor*). Oh, sí. Es un funeral relacionado con uno de nuestros hermanos evangelistas de este Tabernáculo. Él es uno de los nuestros aquí. Él sale, pastorea y predica. Es nuestro Hno. J.T. Parnell. Su preciosa mamá murió la otra noche. Ella era una madre anciana, ya encorvada y canosa. El servicio funeral se efectuará mañana en Edmonton, Kentucky. Supe que muchos de Uds. quisieron hacerle llegar algunas flores; más no pudimos. Y el único medio por el cual la iglesia pudo hacerle llegar una corona, fue pidiéndola por teléfono, y hacer que el cartero se la llevara. La corona será entregada mañana, sea que las flores lleguen allá o no, pues no lo sabemos. Se hace muy difícil. Pero, sin duda, queremos compartir nuestros sentimientos con nuestro Hno. Parnell, en la hora de perder a su mamá. El mismo caso que por cierto me sucedió a mí recientemente. Estoy seguro de que la Hna. Spencer, y otros más aquí, quienes recientemente anduvieron por sombras y pesares, están compartiendo también los mismos sentimientos.

**29.** Ahora, inclinemos nuestras cabezas, para orar por un momento en Su presencia. Yo deseo que Uds. oren por mí. Es un poco difícil procurar ver aquí en esta noche. Esta luz se me torna borrosa. Mi ojo está bien, pero pusieron un poco de belladona en él para dilatármelo; Uds. saben lo que es eso. Ha estado en esa condición como por unos 6 días, y me dijeron que puede durar hasta una semana o diez días. Así que, oren por mí. Luego está también el eco del sonido de este micrófono que da contra las paredes. Oren por mí. Y si Uds. tienen alguna necesidad en la presencia de Dios, levanten sus manos para verlas. Dios, responde a la oración mientras solemnemente nos congregamos y nos inclinamos delante de Ti.

Cantemos esa última parte otra vez.

**Escucha mi oración,  
dame tu bendición,  
llene mi corazón,  
Tu santa luz.**

**124.** Y ahora, todos juntos: Gran Pastor del rebaño, Tú nos enseñaste que debiéramos orar de esta manera: (*El Hno. Branham y la congregación oran juntos-Editor*). *Padre Nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu Nombre. Venga tu reino. Sea hecha tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra. Danos hoy nuestro pan cotidiano. Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos metas en tentación, más líbranos del mal: porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén.* Pueden sentarse.

**125.** Voy a pedirles la oración por la niña de la Hna. Shepherd. Ahora viene a mi mente que ellos llamaron hace poco pidiendo la oración por la niña, y yo oré por ella. Tuve una entrevista aquí, no hace mucho, y no pude pasar por la casa; pero ellos dijeron que la niña estaba enferma, con fiebre, y como entesándose. Sin duda debe ser algún virus de esos que andan por allí. Uds. saben de eso. Algunas veces los músculos se encogen en tal forma que hay que dar masaje con las manos sobre esos músculos hasta normalizarlos, tal como sucedió con la Sra. Haley, y muchos otros. Es un virus que anda por ahí. Ella nos pidió la oración. Yo le dije que si la niña no estaba mejor alrededor de las nueve de la noche, hora en que concluimos el servicio, que nos llamara y pasaríamos por allá. Si la niña está mejor, bien. Así que, con toda humildad, oremos por la niña antes de tomar la Comunión.

**126.** Señor Jesús, no sé que edad tiene la niña; pero es uno de nuestros amados discípulos aquí, Señor; uno de nuestros creyentes; es la niña de la Hna. Y el Hno. Shepherd. Una joya que Tú les has dado, Señor. Te rogamos que cuides de ella, la bendigas, la protejas y la sanes. Reclamamos esto ahora mismo. Después de este mensaje predicado, lo reclamamos; lo reclamamos para Tú gloria, de acuerdo a Tu palabra. En el Nombre de Jesucristo, esta enfermedad deje libre a esta niña, y que la niña se recupere y sea sana para la gloria de Dios. Ahora, ha sido hablado, y será hecho. Amén. ¿Uds. lo creen?

**121.** Señor, nosotros creemos que Tú vienes pronto. Permíteme salir adelante con Tu Palabra, Señor, y abrir camino en el desierto; que los lugares torcidos sean enderezados para nuestro Señor. Permítenos hacer explotar a toda raíz denominacional. Permítenos que explote toda raíz de amargura y echar fuera toda malicia, envidia y contienda para que la verdadera Palabra de Dios pueda fluir de nosotros como ríos de gozo. Concédelo Padre. Nos entregamos ahora a Ti, antes de tomar la Santa Cena. En el Nombre de Cristo Jesús. Amén.

**122.** La Hna. Spencer necesita oración por su cuerpo. Padre Celestial: esta pobre y santa mujer está sentada aquí, tullida. ¿Acaso no debe ser libertada esta hija de Abraham en el día del sábado? Señor, muchos de sus amigos, de sus viejos amigos, esos ministros a los cuales ella hospedó en su casa, han dormido y ya han tomado el rumbo del Gran Camino al cielo. Ella ha quedado sola, Señor, como un testimonio, sin nadie más. Solamente sus hijos y quizás un amigo aquí y otro allá, Señor, o alguno que otro pariente. Pero ella está de pie, aquí sola, como cuando una gran selva ha sido derribada quedando sólo un árbol. Señor, te ruego que mires hacia abajo con misericordia y veas que ella ha anclado sus raíces muy profundas, y que está de pie sobre el Monte Calvario. Señor, arraigado y fundado en la fe de Cristo, pongo mis manos sobre esta santa amada, y conjuro a este nudo debajo de su lengua que la deje y que ella sea sana. En el Nombre de Jesucristo. Amén. Dios le bendiga. Gracias Hna. Spencer. Será hecho. Simplemente, no dude más. Correcto.

**Mi fe espera en Ti  
Cordero quien por mí,  
Fuiste a la cruz,  
Escucha mi oración,  
Dame tu bendición,  
Llene mi corazón,  
Tu santa luz.**

**Tu Gracia en mi alma pon,  
Guarde mi corazón,  
Tu sumo amor,  
Tu sangre carmesí,  
Diste en la cruz por mí,  
Que viva para Ti,  
Con fiel ardor.**

**123.** Ya hora, desde lo profundo de su corazón, al cual sólo Dios conoce, desde lo profundo de su corazón haga tuyas estas palabras: Permíteme desde este día, Señor, ser todo tuyo.

**30.** Nuestro Padre Celestial: Tú has querido que nosotros nos juntemos. Es Tu voluntad, oh Dios, que nos congreguemos para estar juntos, y que lo hagamos con regularidad, Señor, al ver que aquel día se acerca, para que estemos más cerca de Ti y más cerca el uno del otro, unidos en lazos de compañerismo, por medio de la sangre derramada de Jesús que es la que lo hace posible.

**31.** Estamos tan agradecidos en esta noche, Señor; nunca había estado tan agradecido como hoy, por estar aquí, Señor; y te doy las gracias por ello. Sencillamente, no puedo hallar palabras para expresar cuán agradecido estoy por tener la vista y el oído, y por estar todavía entre los vivientes aquí en la tierra para continuar con la misión de llevar el Evangelio. Nos hace sentir agradecimiento, Señor, cuando vemos cuán cerca estuvimos... Cuando hombres de gran entendimiento, simplemente se rascaron la cabeza, y dijeron: “¿Cómo pudo suceder esto?”. Solamente la mano de Dios pudo hacerlo. Por consiguiente, inclino mi cabeza en humildad, Señor, al ver que el milagro me fue concedido; que esto llegó a suceder alrededor de donde Tu siervo estaba. ¡Estoy tan agradecido! Ahora, Padre, yo rededico mi vida en servicio a Ti, otra vez, después de haber pasado por esto. Nunca en la vida había estado tan cerca de la muerte como entonces lo estuve, y ahora poder seguir viviendo. Estoy muy agradecido.

**32.** Y ahora, Señor, te ruego por toda esta gente que levantó sus manos en esta noche. Cada uno de ellos tiene una petición, y muchos de ellos tienen agradecimiento en sus corazones, casi todos, Señor, por lo que Tú has hecho también con ellos.

**33.** Y ahora, hemos venido en esta noche para reunirnos en una celebración muy especial, esto es, para tomar lo que nosotros llamamos la Comunión, o sea la Cena del Señor. Comulgar es “hablar con”, o “conversar con”, y eso es lo que estamos haciendo ahora, Señor, conversando con Nuestro Señor; comulgando, hablando, y esperando en Él por Su respuesta.

**34.** Y ahora, Padre, te pedimos que Tu comulgues con nosotros en esta noche, por medio de Tu Palabra escrita. Dadnos algo en nuestros corazones, y estabiliza, Señor, nuestra jornada, y dadnos nuevo ánimo. Bendice a nuestro pastor, Señor, tu siervo,

nuestro precioso hermano, su esposa, y su familia. Bendice a los diáconos, a los síndicos y a toda persona que viene a la Iglesia. Oh Dios, acércanos más a Ti; que sea como el poeta dijo: “Benditos sean los lazos que unen nuestros corazones en amor cristiano. Que nuestro compañerismo, de mentes parecidas, sea como lo es el de allá arriba”. Concédelo Señor. Bendice a todos los adoradores alrededor del mundo. Y ahora, Padre, rompe el Pan de Vida entre nosotros mientras esperamos en Ti. Te lo pedimos en el Nombre de Jesucristo, Tu amado Hijo. Amén.

**35.** Ahora, a muchas personas les gusta hacer anotaciones de lo que un ministro pueda leer. En esta tarde, después que estuve con nuestro hermano Wood y su esposa, fuimos a ver a nuestro Hno. Gobel Roberson, y allí vimos su sala de exhibición. Luego regresamos, y pensé... La Hna. Wood me estaba contando de cuán maravilloso fue el mensaje que trajo nuestro pastor esta mañana. Y llegué a pensar acerca de este noble hermano, que quizás tuviera la garganta irritada lo mismo que yo. Pensé que quizás podríamos compartir esto juntos, en caso de que él me pidiera que hablara. Entonces anoté unas pocas cosas aquí, sobre las cuales me gustaría hablar.

**36.** Primero, abramos en 2 de Corintios el capítulo 6, versos 7 al 10, inclusive; luego en Génesis 14:18 al 19, y extraer de allí un contexto, Dios mediante, de este texto. Así que ahora leo en 2 de Corintios 6:7 al 10:

*En palabra de verdad, en potencia de Dios, en armas de justicia á diestro y á siniestro;*

*Por honra y por deshonra, por infamia y por buena fama; como engañadores, más hombres de verdad;*

*Como ignorados, más conocidos; como muriendo, más he aquí vivimos; como castigados, más no muertos;*

*Como doloridos, más siempre gozosos; como pobres, más enriqueciendo á muchos; como no teniendo nada, más poseyéndolo todo.*

2 de Corintios 6:7-10

de Tu Hijo. Tómame Señor; yo soy tuyo. Te entrego esta Iglesia. Te entrego a Ti cada alma aquí juntamente con la mía, Señor. Ahora, moldéanos y fórmanos, y permite que podamos olvidar nuestros caminos pecaminosos. Y ahora, mientras podamos poner nuestra fe, la fe que tenemos, en Tu Palabra prometida, Tú nos llevarás de victoria en victoria. Tú lo has prometido.

**117.** Satanás no nos puede dañar, Señor. Él puede hacer lo que quiera pero no nos puede tocar. Cuando Tú, en una ocasión lo soltaste sobre Job, le dijiste: “Más guarda su vida”. Él hizo todo lo que pudo, pero no pudo tomar la vida. No pudo hacerlo, Señor, porque Tu promesa estaba todavía con Job.

**118.** Y Dios, Tú eres el mismo Dios hoy. Tú amparas a lo tuyo. Sabemos que es la verdad y nos dedicamos a Ti de nuevo. Al confesar nuestra fe, lava nuestras almas pecaminosas, Señor. Señor Jesús, recíbenos. Dios, comulga con nosotros en nuestros corazones cuando comencemos a tomar la Santa Cena. Dinos en lo que hemos errado. Muéstranos en dónde está nuestro mal, Señor. Nos arrepentimos con humildad de ello. Yo, humildemente, pongo todos mis pecados sobre Tu altar, Señor. Yo, humildemente me pongo a mí mismo sobre Tu Palabra, Señor, para hallar misericordia.

**119.** Aquí estoy, Señor. Haz conmigo lo que Tú veas que debes hacer. Este es el clamor de Tu Iglesia, Señor. Haz con nosotros como Tú lo deseas hacer. Yo sólo puedo hablar por mí mismo, Señor. Pero yo creo que ellos creen la misma cosa en sus corazones. Haz con nosotros como te plazca, Señor. Nosotros lo creemos. Queremos ser herederos, y sabemos que somos herederos juntamente con Él delante del trono.

**120.** Ahora, sé con nosotros. Sana las enfermedades en nuestro medio, Señor. Si hay un cuerpo enfermo aquí en esta noche, tócalo Señor, y sánalo. Concédelo Señor. Si hubiese aquí alguna persona enferma, que sea sanada ahora mismo. Que esa persona tullida sea enderezada ahora mismo; que esas rodillas débiles, que cuelgan, esas manos débiles, sean levantadas en gloria y alabanzas a Dios. Que los pasos torcidos sean enderezados; que sea abierto camino en la soledad a nuestro Dios.

Déjenme ver sus manos. Yo he vencido por la gracia de Dios. ¡Alabado sea Dios! ¿Sabe Ud. lo que pienso que debemos hacer ahora mismo? Estoy como si apenas hubiera comenzado. Bien pudiera retenerles aquí hasta la media noche. Sencillamente vamos a tener un buen servicio de Dedicación. Dedicuemos nuestras vidas de nuevo a Dios. ¿Cuántos sienten que deben hacer eso? Tengo más de una mano levantada. Tengo ambas manos levantadas y también mi corazón. Quiero que mi vida hable por Cristo. Quiero dedicar mi vida de nuevo a Cristo. Yo quiero que Su voluntad sea hecha y que la mía quede atrás. Quiero que la voluntad de Él sea hecha. Yo quiero tener las marcas de un vencedor. No porque sea yo quién lo hace. Yo sé que el Evangelio que Él proclamó está sufriendo hoy por causa de los dogmas denominacionales traídos por los hombres y por todo lo demás. La gran victoria que debiéramos tener ha sido retenida por el enemigo. ¡Dios, déjame sacar la espada! Deja que brille y que marche adelante. Deja que mi voluntad quede atrás, y que Tu Palabra, de esa manera, vaya adelante como una Espada aguda de dos filos abriendo el camino.

**114.** Pónganse ahora de pie y dediquemos nuestras vidas de nuevo al Señor. Cada uno de Uds. hágalo a su propia manera. Dedicuen su vida al Señor. Cada uno de nosotros levantemos ahora nuestras manos a Dios.

**115.** Nuestro Padre Celestial: En esta noche nos estamos dedicando a Ti en la manera que mejor sabemos hacerlo. Sabemos que somos herederos de todas las cosas. Señor Jesús, Tú lo prometiste y nosotros lo creemos. Ahora, Señor, nosotros nunca llegaremos a realizarlo, a menos que pongamos nuestra fe en Tú promesa. Tú dijiste en la Biblia: *El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, más pasó de muerte a vida. El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero.* Esa es Tu promesa; esto fue lo que Tú dijiste. Eso es lo que nosotros creemos.

**116.** Y, Señor Dios, oh, Espíritu Santo, muévete sobre nosotros. Muévete oh Dios. Oh Señor, muévete en nosotros. Recíbenos Señor, Espíritu del Dios viviente. En el Nombre de Cristo, recíbenos. Límpianos, moldéanos. Haznos, oh Dios, a la imagen

*Entonces Melchisedec, rey de Salem, sacó pan y vino; el cual era sacerdote del Dios alto:*

*Y bendijole, y dijo: Bendito sea Abram del Dios alto, poseedor de los cielos y de la tierra.*

Génesis 14:18-19

**37.** Yo llamaría esto un contexto, y quisiera hablar sobre el tema: ***“Poseyendo todas las cosas”***. Aquí en Corintios dice que somos pobres pero que, sin embargo, somos poseedores de todas las cosas. Poseyendo todas las cosas. Ahora, a mí me gusta esto. Aquí en Génesis leemos de Abraham encontrándose con ese gran hombre, llamado Melchisedec, Quien se le presentó como poseedor tanto de los cielos como de la tierra. Por consiguiente, Él era el poseedor de todas las cosas; poseedor del cielo y de la tierra; y eso es, en sí, poseedor de todas las cosas.

**38.** Ahora, conocemos bien la historia de Abraham y lo que sucedió. Él había sido llamado a salir fuera de su tierra; de la tierra de los caldeos y de la ciudad de Ur, en donde estaba con sus padres y su gente. Eso es allá en el Valle de Shinar. Probablemente era una tierra muy rica y fértil. Y Abraham, como lo podemos entender, no era una persona especial a los ojos del mundo. En otras palabras; él no era un rey, un monarca o un potentado; él era simplemente un hombre que se había casado con Sara quien era su media hermana. Y probablemente se había casado cuando ella era aún una mujer joven. Dios lo había llamado a una vida de servicio a la edad de 75 años, y este llamamiento incluyó también a su compañera.

**39.** Aquí mismo pudiéramos comenzar. Yo creo que cuando Dios llama a un hombre para Su servicio, si él es un hombre casado, y tiene una compañera, El llama a su esposa junto con él porque los dos son uno. Y así hallamos, más tarde, que seguramente Dios hubiera dado muerte a Sara, cuando ella dudó del mensaje del Ángel, 25 años después, en aquel día cuando estaban sentados bajo el roble. Ella se rió cuando el Ángel le dijo, o cuando el Ángel le dijo a Abraham que ella iba a ser madre. Sara se rió entre sí, y dijo: “Como puedo yo, siendo vieja, de 90 años de edad, y mi esposo de 100 años de edad...” Hacía años que su matriz se había secado y su cuerpo estaba como muerto. Entonces, ¿cómo podía tener ella placer de nuevo con su esposo? Ella se rió dentro de sí por esto.



**40.** Y el Ángel, con su espalda hacia la carpa, le dijo. “¿Por qué se ha reído Sara?”.

**41.** Y ella lo negó. Esto era igual a decirle a Dios en Su cara que Él estaba equivocado. ¿Ve Ud.? Eso pudo haber hecho que Dios hubiera tomado la vida de Sara. Pero Dios no podía tomar su vida porque ella era parte de Abraham. ¿Ve Ud.? Ella estaba incluida en el pacto con él. Así que ella tenía que ir con él a donde él fuera. Así que Dios no podía tomar a Sara sin tomar parte de Abraham porque los dos eran uno.

**42.** Esto es un bello tipo de nosotros hoy. Indignos. Dignos de muerte por cuanto pecamos; pero Dios no nos puede dar muerte por cuanto somos parte de Cristo. ¿Ve Ud.? Esto es por gracia; es porque estamos unidos con Cristo. ¿No es ese un pensamiento bello? ¡Unidos con Cristo! Por consiguiente, cuando cometemos nuestros pecados debemos confesarlos rápidamente; debemos admitir que lo que hemos hecho es malo, porque de otra manera Dios podría tomar nuestra vida. Más la Sangre responde en nuestro lugar, y, sencillamente, Dios no puede cruzar esa Sangre. ¿Lo ve Ud.? Simplemente, El no puede hacerlo porque es una promesa de Él, de que no lo hará. El no puede romper Sus propias promesas. Así que, Dios, si así podemos decirlo, se ha metido en un compromiso. El no puede quebrantar Su promesa. Él prometió que todo aquel que creyere; por medio de esa Sangre, tiene Vida Eterna. El no puede romper esa promesa.

**43.** Así que, hallamos que Abraham, en obediencia, dejó su hogar; dejó su tierra y se separó de todo; de toda su posición terrena. Se separó de sus posesiones para viajar e ir a una tierra extraña como peregrino. Esto es un tipo de la Iglesia. Se nos pide que abandonemos todo lo que está en este mundo para poder seguir a Cristo.

**44.** Luego, hallamos que Abraham prosiguió, año tras año. Él tomó una porción consigo la cual fue su padre, y quien murió muy pronto. Luego tomó a su sobrino el cual fue Lot. Lot se separó de él por una disputa y se fue a vivir en Sodoma. Con todo esto, Lot era una parte de Abraham, y Dios le había dado a Abraham la tierra y todo lo que estaba en ella. Él era heredero de todo eso. Dios le dijo: “Mira al Este y al Oeste, al Norte y al Sur. Todo esto te pertenece a ti y a tu simiente después de ti. Todo eso es tuyo”.

**110.** Es como cuando Dios le dijo a Abraham (¿qué le dijo Dios a él?): “Esta tierra te pertenece. Lo que está sobre ella es tuyo. Mira hacia el este, hacia el Norte, hacia el Oeste y hacia el Sur. Todo eso es tuyo. Todo esto aquí te pertenece. Quiero que vengas a morar en una tierra extraña y te voy a hacer heredero de esa tierra. Te daré esto a ti y a tu simiente después de ti, para siempre”. Ahora, la única cosa que Abraham tenía que hacer era poner su fe en esa promesa, tomar su espada y salir. Cuando el momento crucial vino, se fue al frente y Dios ganó su batalla. Y cuando ganó la batalla, él dio muerte a los reyes.

**111.** Ya él venía de regreso. Amén. Todo había terminado ya. Hermano: él ahora podía gritar. Se podía oír a los hombres jóvenes gritar y alabar al Señor. Aquí viene Abraham. Y, ¿quién viene a encontrarse con él? Es Melchisedec, rey de Salem. Mire lo que hicieron: después que la batalla hubo terminado, se pudieron sentar y tomar el pan y el vino juntos. El Rey sacó pan y vino. ¿Por qué Él lo hizo así? Después que la batalla hubo terminado, después que la victoria había sido ganada, entonces pudieron sentarse y tomar la Comunión juntos; pudieron hablar el uno con el otro y comer la Comunión juntos. Oh, eso es lo que Dios quiere que sus hijos hagan en esta noche.

**112.** Y ahora, “¿qué de Ud. Hno. Branham? ¿Qué de esta Iglesia a la cual Ud. está hablando?” Nosotros somos la simiente de Abraham. Ellos son la simiente real de Abraham. Nosotros somos la simiente de Abraham por la promesa. Somos herederos en Cristo Jesús y llegamos a ser la simiente de Abraham de acuerdo a la promesa. Entonces, si Abraham fue heredero, yo también lo soy. Yo soy heredero con Abraham, y lo mismo es Ud.. Y, ¿cómo llegó a suceder esto? Por la simiente real de Abraham la cual fue Cristo Jesús, el que fue Prometido por la fe. Abraham recibió un hijo como uno que fue levantado de los muertos. Y nosotros recibimos al Hijo, el cual ni siquiera era un hijo porque no había la manera de llegar a serlo. Sin embargo, Dios le hizo y le envió a nosotros. El vino y pagó la pena por nuestros pecados; y por su muerte yo he llegado a ser un heredero. Allí está. Y toda la maldad del Diablo ha quedado atrás. ¡Alabado sea Dios!

**113.** Vencedores. ¿Cuántos son vencedores en esta noche?



*abrirá. Aquí estoy Señor; estoy pidiendo; estoy buscando; estoy llamando. Tengo que recibirlo". Allí está. Algo sucede entonces, cuando Ud. cita la Palabra.*

**106.** Mire lo que Satanás hizo cuando Jesús le citó la Palabra, diciéndole: "También está escrito". Como dije la otra noche, él saltó de ese cable. Sí señor. Y ¿qué pasará después que Ud. llegue a ser un vencedor? ¿Cómo llega Ud. a vencer? ¿Puede hacerlo por sus propios medios? No señor. Alguien fue adelante y venció por Ud.. Ese fue Cristo. Yo soy simplemente un heredero de aquello. Yo no tengo nada que hacer. Yo soy solamente heredero de la promesa. La única cosa que tengo que hacer es poner mi fe en Su promesa. ¿Lo ve Ud.?

**107.** "Hermano Branham: ¿Es Ud. digno de eso?" No lo soy. ¿Cree Ud. que yo soy digno? No. ¿Cree Ud. que el obispo es digno? No. ¿Hay, acaso, algún hombre digno? No. ¿Entonces por qué? Porque soy heredero.

**108.** Si tú fueras el más grande borracho del mundo, y tu padre te dejara un millón de dólares, sea que fueras digno o no, tú serías el heredero de la herencia de tu padre. Lo que él podría dejarte, sería tuyo, fueras digno o no. Él lo dejó para ti. Amén.

**109.** Yo fui un pecador, pero soy heredero. Yo no servía para nada, pero con todo soy heredero. Yo debía morir e ir al infierno, pero soy heredero. ¿Soy heredero de qué? De la Vida Eterna. ¿Cómo sabes tú que la vas a recibir? Pues lo siento. El Espíritu Santo me lo trajo. Jesús se levantó de la muerte para que la Promesa pudiera venir. Ahora ha venido, da testimonio y vindica exactamente lo que Él dijo que haría. Yo he pasado de muerte a vida. He llegado a ser una nueva criatura en Cristo Jesús. Entonces soy heredero. Sí señor. Ahora estoy en mi camino. Amén. Todas las cosas han muerto. ¿Qué de las cosas malas que yo hice? Están sepultadas tal como cuando María vio atrás y vio a sus enemigos sepultados. Mis hechos están muertos y enterrados en el Mar del olvido, en el Gran Libro de Dios en el cielo. Mi nombre ha sido puesto en ese Libro y ya ha sido sellado. Todo ha sido puesto en el Mar del olvido. Un Libro nuevo con un nombre nuevo está escrito en la Gloria. Sí, es mío. Ahora somos herederos de todas las cosas.

**45.** Un día, Abraham estaba pasando por un tiempo muy difícil, mientras Lot lo estaba pasando muy fácil, pero vagando entre el pecado. Cuán fácil es, y cuán agradable parece ser el pecado. Cuán inocente parece ser. Ahora, Lot diría esto: "Mientras yo crea en Dios, ¿por qué no puedo ir allá a Sodoma? Todo estará bien. Yo soy un creyente". Pero él no estaba del todo bien.

**46.** Cuando Dios llamó a Abraham, lo llamó para que se separara de todo. Y esto es lo que nosotros tenemos que hacer. Dios nos llama a una separación total del pecado. Salid de en medio de ellos, y no seáis participantes de sus pecados. Apártate de la mera apariencia del mal. Separación, haciendo una completa aniquilación de él. Mantente a distancia del pecado. No camines sobre sus terrenos. No importa cuán bonitos parezcan.

**47.** Algunos de Uds. pueden ahora pensar de esta manera, y decir: "Hermano Branham, a veces me siento tentado a robar; a veces me siento tentado a fumar". Algunas veces las mujeres piensan, y dicen: "Me siento tentada a vestirme como se viste la gente del mundo". Ud. sabe de la manera cómo se visten con ropa inmoral y todas esas cosas. Las jovencitas dicen. "Nos sentimos tentadas". Ud. cree que eso es tentación. Pero, ¿qué de acá, de donde tenemos que observar cada movimiento en un ministerio? ¿Ve Ud.? Qué tentación más grande hay por acá, y a cuánto más tenemos que responder. Pues Ud. tiene que responder por su propia alma, pero nosotros tenemos que responder por cada persona a quien le hablamos. ¿Ve Ud.? Así que, Satanás está constantemente... Ud. viene y dice: "No, ese es un vestido muy bonito. Es malo ponérmelo, pero, ¿no es verdad que es bello? Me ajusta perfectamente". Bien, Ud. sabe que eso es malo. Pero, para un ministro, la tentación se presenta cuando le dicen: Ud. debe venir a esta reunión aquí. Sí, así debe ser. Dicen que la congregación es muy grande. Con todo esto, tú tienes que esperar y oír a Dios decir: Anda. Un ministro puede oír decir... ¿Quiere Ud. venir para ver a esta persona acá? Esto es tal por cual. Y Ud. tiene que observar y ser muy cuidadoso. Eso es tan sutil. Así que, nosotros tenemos que observar todas estas cosas.

**48.** Ahora, Abraham también tenía que observar; pero él, en vez de irse a Sodoma con Lot, se separó por sí mismo y se fue al desierto. Tomó el camino con los pocos despreciados del Señor. Esa debe ser nuestra actitud. Tome Ud. el camino con el pueblo de Dios, sin importarle si es fácil o es difícil. De todos modos vaya con ellos. Esté dispuesto a ir ahora, o en cualquier tiempo al lugar adonde Él le quiera enviar.

**49.** Después de esto, sucedió que vino un rey con una pequeña tribu de su gente, el cual fue a hacer la guerra, y barrió a través del Valle. Este rey tomó a todos los grupos pequeños, a los reinos pequeños; fue y entró en Sodoma, y tomó al rey de Sodoma y al de Gomorra. También tomó a Lot, el sobrino de Abraham, junto con su esposa, sus hijos, y sus hijas. Los tomó a todos ellos con toda su posesión. Se llevó todo lo que Lot tenía. Mientras andaba, iba limpiando el país. ¡Qué cosa más horrible! “La paga del pecado es muerte”. Sin duda que Lot se dio cuenta, al caminar por allí, quizás con un lazo o una cadena alrededor del cuello como un esclavo, que su esposa y sus hijas, muchachas jóvenes, iban a ser violadas. Probablemente pensó que iba a morir en cualquier momento. Él había desobedecido una orden y ahora era llevado a otro reino, en alguna parte, para ser un esclavo por el resto de sus días.

**50.** Cuando Abraham descubrió que Lot había sido tomado (por supuesto, él era parte de la posesión de Abraham), bien pudo haber dicho esto: “Dios, Tú me dijiste que si yo caminaba en obediencia sobre esta tierra, Tú me la darías a mí. Me pertenece. Y por cuanto Lot es una parte de la promesa, voy a buscarlo”. Entonces acuarteló a los suyos, o mejor dicho, reunió a sus siervos y les dio armas, y salió con ellos, en persecución, hasta que halló a este rey junto con todos estos pequeños reinos. Observe Ud. cuán grande ejército eran ellos. Pero Abraham se separó a sí mismo, y bajo la dirección de Dios, el General en Jefe, cayó sobre ellos y les dio muerte, trayendo de regreso a Lot y a los pequeños reinos, llevándolos de nuevo a su tierra.

**51.** Qué cuadro tenemos aquí en Abraham, de Cristo, Quien vino sobre el enemigo que lo había conquistado todo. Más Él vino y nos regresó de nuevo.

**101.** Ahora, cuando tú entras en este campo de batalla, oyes decir: “No hay tal cosa como Bautismo del Espíritu Santo”, Ud. sabe. Ud. va a actuar muy raro, y algo le va a suceder. Ud. va a ser muy diferente. A mí no me importa cuán diferente llegue a ser. Yo soy heredero de todo eso. Eso es Vida, y yo voy tras Ella. Correcto.

**102.** Este es el motivo que debiera perseguir todo pecador: Vengo a recibir el Espíritu Santo basado en que Él está aquí ahora, y basado en que Él me está diciendo que venga a recibirlo. Es mío. No me levantaré de aquí sin que lo reciba. No seré un fanático; voy a quedarme aquí; no me importa lo que pueda suceder, y estaré orando hasta que Tú me des el Espíritu Santo. Señor, yo sé que Tú lo harás ahora mismo. Si hay algo malo en mi vida, dímelo, y yo lo arreglaré. ¿Qué será, Señor? Yo lo arreglaré.

**103.** Si Dios no te revela nada, entonces di: “Satanás, vengo a buscarlo. Tú no puedes permanecer más allí. Apártate de mi camino”.

**104.** Allí está. Soy heredero de todo; heredero de la Vida Eterna; heredero de la sanidad divina; “heredero de salvación; comprado por Dios; nacido de Su Espíritu; lavado en Su Sangre. Esta es mi historia; esta es mi canción. Vivo alabando a mi Salvador todo el día. Todo está en descanso y en perfecta sumisión. En mi Salvador soy feliz y bendecido. Vivo observando, esperando y mirando hacia arriba, lleno de Su Espíritu y de Su Amor”. Aleluya. Aquí está. Esta es mi historia y es mi canción. Soy heredero de salvación. ¿Qué es salvación? Es un don: Algo que te es dado a ti. Soy heredero de la salvación. ¿Qué clase de salvación es? Es Vida Eterna. Salvación para mi alma; salvación para mi cuerpo; salvación para mi cansancio; salvación para todo. Por Cristo, Dios me hizo heredero de todo. Él murió, se levantó, y de regreso trajo la Evidencia, derramándola sobre nosotros. ¡Gloria!

**105.** Ahora, tú vas a cierto lugar, y ¿qué haces? Cuando tú vas por allá, como fue Abraham, vas con una promesa: “Dios, Tú me dijiste que la promesa es mía. Yo tengo fe en Tu promesa. Estoy llevando Tu Palabra. Tú me prometiste eso. Tú me dijiste: *Pedid, y se os dará; buscad y hallaréis; llamad, y se os*

de Dios. Amén. ¿Quién te hizo así? No fui yo. Fue Él Quien lo hizo. Cada persona, entre ustedes, es un heredero de la misma cosa.

**96.** Ud. es heredero de un trono. *Al que venciere, yo le daré que se siente conmigo en mi trono; así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono.* (Apocalipsis 3:21). Amén. Tú eres heredero de todas las cosas. No simplemente de una cosa, sino de todas las cosas. Todas las cosas están bajo tus pies; la tumba está bajo tus pies; el infierno está bajo tus pies; el pecado está bajo tus pies. Todo está bajo tus pies. Tú eres heredero. Tú estás muerto y tu vida está escondida con Cristo en Dios. Tú, te has levantado de nuevo para Vida Eterna, y estás sentado en lugares celestiales con Cristo Jesús. Que nos llamen como quieran llamarnos. Diga Ud. que estamos locos si quiere decirlo; pero somos herederos. ¿Herederos de qué? De todas las cosas.

**97.** ¿Eres tú heredero del Tabernáculo Branham? No; yo soy heredero de todas las cosas; tanto de lo que se ve como de lo que no se ve; del presente y del futuro. Soy heredero de todo.

**98.** El pecado y la maldad han sido puestos bajo mis pies por la gracia de Jesucristo. El se levantó en aquella mañana de resurrección y triunfó sobre la muerte, sobre el infierno y la tumba y nos hizo herederos, diciéndonos: “Espérenme allá, y Yo les daré la Promesa”. Su siervo, después, ungido y con autoridad, dijo: “La Promesa es para ti, para tus hijos y para los que están lejos, para cuantos el Señor nuestro Dios llamare”. Yo soy heredero. Amén. Amén. Jesús nos lo probó con Su resurrección.

**99.** Hemos entrado en este campo de batalla, entre la vida y la muerte. Ud. dirá: “Yo soy un pecador, Hno. Branham”. Ud. no tiene por qué serlo. Ud. es un pecador porque Ud. desea serlo; pero Ud. no tiene por qué serlo. La deuda ya ha sido pagada.

**100.** “Hermano Branham”, dirá Ud., “yo deseo tener gozo”. Tú puedes tenerlo. Tú estás simplemente permitiendo que Satanás te quite los privilegios por los cuales Cristo murió. Yo soy heredero a ello y todo es mío. Todo aquello por lo cual Él murió, me pertenece. Te pertenece a ti. Somos Sus hijos. Somos herederos de ello; de todo aquello por lo cual Él murió.

**52.** Ahora, hallamos en esta gran historia de Abraham que, regresando, después de la victoria que le había sido concedida, se encontró con Melchisedec, el Poseedor de los cielos y la tierra, Quien era Rey de Jerusalén, Rey de Salem la cual era Jerusalén. Este es el Rey de Paz, Rey de Justicia. El no tenía padre ni tenía madre. No tuvo principio ni tendrá fin. Este era nada menos que el Todopoderoso. Y El vino y lo encontró en el camino a su casa después de la matanza de los reyes. Se encontró con el Poseedor, Quien posee todas las cosas. Abraham se encontró con Él en camino a su casa. ¡Qué cosa tan gloriosa!

**53.** Me agrada esto. Abraham era heredero de todo por la promesa; así que podía hacer el reclamo de todo lo que estaba sobre la tierra, y de la tierra misma. A Abraham le había sido dada la promesa. Ahora, entendemos que, Abraham era el hombre más pobre que quizás había en el país porque vivía afuera en el desierto. Él vivía en paz con Dios. Y Lot, siendo rico, vivía en la ciudad, y llegó a ser el gobernador de ella. El se sentaba a la puerta de la ciudad, pues él era el juez, y la juzgaba. Él tenía todas las riquezas y las demás cosas. Pero Abraham estaba en el desierto, y, probablemente, podía ser el hombre más pobre en la tierra; y con todo eso tenía el derecho de poseerlo todo. ¡Amén! Eso es lo que me agrada.

**54.** En esta noche quizás no seamos ricos en los bienes de este mundo, pero poseemos todas las cosas. La Iglesia, en Sí misma, posee todas las cosas. Aunque pobres, sin embargo somos ricos y poseemos todas las cosas. ¡Me agrada eso! Había un viejo himno que acostumbábamos cantar años atrás. Dice: “Mi Padre es rico en casas y tierra. Él tiene la riqueza del mundo en Sus manos; rubíes y diamantes, plata y oro. Sus cofres están llenos de riquezas sin cuento, y nosotros somos poseedores de ella porque somos hijos del Rey”. ¡Amén! El hijo siempre es heredero. Lo sabemos. Correcto.

**55.** Abraham podía echarle mano a eso aunque fuera pobre. Su ganado quizás estaba hambriento. Lot, en cambio, tomó el mejor terreno. A Abraham quizás le faltaba el agua y los días quizás eran muy calurosos. Además los pastores tenían problemas entre sí. Parecía que en todo le iba mal a Abraham. Con todo eso, él era el dueño de todo.

**56.** Hoy, el creyente verdadero es echado de entre las gentes y es llamado un fanático o “santo rodador”, o alguna otra clase de nombre insultante. Es considerado como un religioso fanático; pero con todo, él es el heredero de los cielos y de la tierra. Bienaventurados los mansos, porque ellos heredarán la tierra. Y pensar que algunos son obligados a vivir en alguna cabaña o en alguna otra parte, sin tener suficiente dinero para pagar el alquiler. A pesar de todo, todo es suyo. ¡Amén! Tienes que trabajar y sudar por unos pocos dólares para poder vivir honestamente; para poner zapatos en los pies de tus hijos; para alimentar sus bocas hambrientas; y, con todo, saber que todo es nuestro y que somos herederos de todo, aquí. Los mansos heredarán la tierra. Ellos la poseerán. ¡Cómo me agrada esto! ¡Poseedores de la tierra! ¿Quiénes son ellos? Son los creyentes. El creyente tiene un título de propiedad dado por el Señor Jesucristo que le garantiza que él será poseedor de todo el Universo. Correcto. Los mansos heredarán la tierra.

**57.** Abraham podía poseer la tierra y también lo que estaba sobre ella. Dios se la había dado y Lot era parte de esa tierra. Así que, Abraham tenía derechos sobre ella. Él podía tomarla. Él dijo: “Dios, Tú me hiciste la promesa de que toda esta tierra y lo que estaba sobre ella, era mío. Tú me hiciste esa promesa. Mi pariente cercano ha sido capturado, y todo lo que tiene se lo han quitado”.

**58.** En otras palabras: si yo aplicara esto, hoy, yo diría que la Iglesia bien podría decir: “Señor Dios: Aquí está mi hermano. Ahí está atacado por el cáncer, tiene tuberculosis, tiene esto y tiene aquello. Yo echo garra a la promesa porque esa es mi posesión. Tú me lo has dicho así”. ¡Amén! Así es. De esa manera, Ud. puede perseguir al enemigo, a ese Diablo, y darle muerte, de la misma manera como Abraham dio muerte a aquellos reyes y trajo de regreso su posesión. Amén. Me agrada eso. Es una promesa dada al creyente.

**59.** Abraham, pues, tenía derecho a la promesa, y la promesa era suya. Con todo, tenía que luchar para poseerla. Amén. ¿Lo ve Ud.? El creyente, hoy, aún cuando es heredero de todas las cosas, heredero de toda bendición espiritual, de toda bendición física, de toda bendición prometida en la Biblia, con todo, tiene

exactamente, cuando fue muerto en la Cruz. Él conquistó la muerte; conquistó el infierno; conquistó la tumba, y se levantó de nuevo trayendo la evidencia de que hay una Tierra más allá del río, y esa evidencia es el Bautismo del Espíritu Santo. Esta Tierra es la Tierra que llaman la Tierra de Siempre. Amén. Él regresó y nos trajo la evidencia. ¿Qué hace esta Evidencia Hno. Branham? Esta hace que tú dejes de mentir, de robar, de beber, de maldecir, de comportarte inmoralmente y todo lo demás. Hace de ti una nueva criatura. Yo una vez estaba muerto en mis delitos y pecados; sin embargo, ahora vivo, no ya yo, sino que ahora vive Cristo en mí. Yo soy una nueva criatura en Cristo Jesús. Amén. Soy heredero de la promesa. Aleluya. Sí señor. Esa tierra nos pertenece. ¿Cómo lo sabes tú? Nuestro Josué se levantó de la muerte y trajo de nuevo la evidencia: el Espíritu Santo. Yo lo tengo. Amén. ¡Gloria! Soy heredero; soy un hijo del rey. Soy un hijo del rey, y heredero de todas las cosas. La Biblia lo dice así. El mismo Dios que dio a Israel la promesa de una tierra prometida, lo cual era una cosa que no había sido vista por ellos; El mismo Dios y la misma Biblia nos han dado la promesa de Vida Eterna, y el Espíritu Santo ha dado testimonio de ello. Cristo está vivo. El no está muerto. Él vive en nuestro medio. Él vive en nosotros y a través de nosotros, y estamos cercados por Él. Amén.

**94.** Él era el que estaba sentado en el banco aquel día cuando Satanás vio la oportunidad de matarme; más no pudo hacerlo. Amén. El no lo hará sin que Cristo le diga que está listo a permitírselo. Amén. No importa cuántas veces él pueda venir; él regresará con las manos vacías hasta tanto Cristo no le dé orden. Amén. Eso es correcto. Dios lo prometió. Es la Palabra de Dios la que lo promete, y nosotros lo creemos porque somos herederos.

**95.** Yo soy un heredero de la sanidad divina. Soy un heredero del gozo. Tengo derecho a ser feliz. Y, ¿qué es lo que lo hace a Ud. tan feliz? Tengo derecho a serlo. ¿Cómo lo sabe Ud.? Porque soy heredero de la felicidad. Amén. Ahora me siento religioso. Mire: Soy heredero de la felicidad; soy heredero del gozo; soy heredero de la paz; soy heredero de la Vida Eterna; soy heredero del Espíritu Santo. Amén. Soy heredero de toda evidencia que Él posee. Amén. Soy heredero de toda la autoridad



**88.** ¿Notó Ud. que Pablo dijo, aquí en la carta a los Corintios, que aún la muerte está sujeta a nosotros? Piense en eso. Tenemos potestad sobre la muerte. Sí señor. Nos anima eso. Amén. Bien. ¡Gloria! Ahora se me ha olvidado lo de la explosión del rifle. ¿Por qué Satanás no me mató? Porque no pudo. Eso fue. Dios no lo tenía dispuesto. Él puede intentarlo cuantas veces quiera, pero él no te puede tomar. Amén. ¡Gloria! Yo pagué mi deuda por eso, hace mucho tiempo, cuando creí en Jesucristo Quien vive para siempre jamás. Ahora, la muerte tiene que sujetarse a lo que nosotros decimos. Amén. Ud. dice: “¿Soy un enseñoreador de la muerte?”

**89.** Esto es lo que Pablo dice aquí en la carta a los Corintios: Aún la muerte está sujeta a nosotros. Cuando hacían los preparativos para cortarle la cabeza, él dijo: “Oh muerte: ¿Dónde está tu aguijón? ¿En dónde está? Muéstrame de qué modo puedes amedrentarme”.

**90.** La muerte le dijo: “Te estrecharé y te pondré en la tumba, y ahí te pudrirás”.

**91.** Él dijo: “Gracias sean dadas a Dios que nos da la victoria por medio del Señor nuestro Jesucristo”. Sí señor. Yo lo poseo todo: La muerte, el infierno y la tumba, porque Él conquistó todo esto para nosotros. Somos poseedores de todo.

**92.** Es como cuando Josué y Caleb regresaron trayéndo la evidencia de lo que había en la tierra que no se veía, la cual había sido dada al pueblo por una promesa. Josué y Caleb trajeron, de regreso, una evidencia de que había semejante tierra. Allí tenían ellos la evidencia de ella. Dios les dio la promesa y ellos entraron a la tierra aunque nunca la habían visto. Josué y Caleb entraron a la tierra prometida y trajeron de regreso la evidencia de que la tierra estaba allí, y que era una tierra fértil que fluía leche y miel. Amén. ¿Qué era eso? Era la evidencia de que ellos iban a poseer esa tierra. Ellos tenían la promesa. Estaban en camino hacia ella, y estaban ya casi en el Jordán. Josué cruzó el Jordán, y regresó con la evidencia de que era una tierra buena.

**93.** Lo que Josué hizo para los hijos de Israel (la palabra “*Josué*” significa Salvador), lo hizo Jesús para la Iglesia,

que pelear cada pulgada de terreno para obtenerla. Esta es la manera como Dios lo ha prefijado. Siempre ha sido así. Ud. tiene que luchar para poseer lo que Ud. sabe que es suyo. Ud. tiene que luchar para poseerlo. Esto es todo lo que tenemos que hacer ahora.

**60.** Ud. dice: “Hermano Branham, yo necesito sanidad”.

**61.** La promesa es tuya; pero si alguna vez la alcanzas, no te va a ser muy fácil poseerla. Te aseguro eso. Tú vas a tener que quitársela a Satanás. El te despoja de tu salud; pero tú tienes todos los derechos para ir contra Satanás y decirle: “Devuélvemela; regrésamela; vengo en el Nombre del Señor, el Poseedor de los cielos y de la tierra. Yo soy Su heredero. Devuélvemela. Tú tomaste a mi hija, e hiciste que se mezclara con el joven que no debiera. Tú tomaste a mi hijo, e hiciste que se mezclara con la joven que no le pertenecía. Yo lo reclamo”. Correcto. “Yo reclamo a mis hijos; yo reclamo a mi hermano; yo reclamo a mi hermana. Sí, Satán: tú hiciste que se fuera de la casa de Dios; tú lo indujiste a que hiciera eso; pero yo vengo ahora en busca de él. Lo reclamo”. Yo te pregunto: “¿Cómo lo sabes tú?”.

**62.** Pues soy heredero de todas las cosas. Amén. Ellas me son dadas a mí. Yo soy heredero y puedo reclamar todo lo que Dios me ha prometido. Amén. Allí está. ¿Cómo lo puede obtener Ud.? ¿Será por algo que Ud. puede hacer? ¡No señor! Pues es el don inmerecido que Dios nos ha dado, y es nuestro, y nos pertenece. Satanás no puede retenerlo, si Ud. va contra él en la autoridad de la Palabra escritural y con fe para decir: “Es mía. ¡Suéltala!” ¡Amén! ¡Gloria! Me agrada eso. Satán, ¡suéltala! Tú me la quitaste. Regrésamela ahora porque te estoy dando aviso. Tengo el aviso escrito aquí en la Palabra. El cielo y la tierra pasarán; pero este aviso no pasará. Así que, vengo a ti con este aviso para declararte lo que el Señor Jesucristo dijo, de que todo lo que yo pidiera al Padre, en Su Nombre, me lo daría. Si digo a este monte que se mueva, y no lo dudo en mi corazón, más creo que lo que he dicho sucederá, entonces obtendré lo que he pedido. ¡Suéltalo! Esto lo hace arrancar; más no lo hagas arrancar solamente; ponlo a correr. Dile: “¡Suéltalo, porque vengo con la autoridad escritural! Soy un creyente”. ¿Lo captó Ud.? Sí señor. Sí señor.



**63.** ¿Qué fue lo primero que tuvo que hacer Abraham para poder hacer esto? Él tuvo que poner su fe sobre el fundamento de la roca sólida de la Palabra prometida de Dios. Mire Ud.: Lo único que él tenía, era un pequeño grupo de siervos, probablemente una docena. Y, probablemente había en su contra unos millares de hombres armados. Sus hombres no eran soldados; eran siervos, hombres de ganado; eran pastores. Probablemente, tenían algunos cuchillos viejos y oxidados que habían recogido en alguna parte donde la lluvia les había caído. Pero Abraham no estaba mirando los cuchillos oxidados; sí tenían escudos, o no. Él estaba poniendo su fe en la Palabra de Dios. Allí está. Esto es lo que lo hace posible. Eso es. ¿Cómo vas a pelear en contra de ellos cuando llegues allá?

**64.** Esto no es algo que yo deba pensarlo. Yo sólo tengo que poner mi fe en lo que Dios ha dicho. La promesa es mía, y voy en busca de lo que me pertenece. Amén. Ahora, cuando la gente enferma pueda ver esto, entonces la enfermedad estará a punto de desaparecer en el mismo momento. ¿Ve Ud.? Seguro.

**65.** Cuando un pecador se da cuenta de que no tiene por qué pecar... Muchos pecan porque creen que tienen que pecar. Cuando Ud. dice que tiene que pecar, su situación es muy lastimosa; pero cuando Ud. se da cuenta de que no tiene por qué pecar más... Hay gente que puede pararse y maldecirle, reírse en su cara y llamarlo a Ud. un idiota, y todo lo demás. Estos son pecadores voluntarios, y para estos no hay esperanza. Pero el hombre que constantemente hace algo, pero no lo quiere hacer; que roba, más no quiere robar; miente, más no quiere mentir; y que hace cosas que no desea hacer, el tal no desea, en sí, ser un pecador. Para él hay esperanza, si tan sólo puedes hacer que él vea lo que es la Verdad. Sube a la altura de las promesas de Dios. Pon tu fe en eso, y enfréntate al enemigo allá afuera. El simplemente, no puede retener esto por más tiempo porque es tuyo. Eso es todo.

**66.** Ahora, veamos a este hombre. Abraham dijo: “Yo soy heredero y esto me pertenece. Todo, en esta tierra, me pertenece a mí”. El no lo tenía todavía, pero le pertenecía. Era de él de todos modos.

posesión. Te pertenecen; pero tú no las podrás obtener hasta que hayas luchado por ellas. Son tuyas. Todo lo que se ve es tuyo. Todo bien temporal, que se ve, me pertenece. Dios me lo ha dado porque Él me lo dio a mí en Cristo. Aún las cosas que no se ven, me pertenecen a mí. ¡Amén! Me agrada eso. Lo que tú puedes ver, tal como la sanidad divina, y todo lo demás, es bueno. Apreciamos mucho eso. Pero, ¿qué de lo que no se ve?

**84.** Ahora, la Ciencia puede conjeturar sobre todo esto, y decir: “Veamos: Déjeme tomar a este hombre. ¿Ud. dice que él ha sido sanado? Déjeme tomarlo y hacerle un examen; déjeme ver que fue lo que sucedió. ¿Dijo Ud. que aquí tenía un tumor una vez?” “Sí, aquí lo tenía”.

**85.** “Pues déjeme hacerle un examen científico para ver si fue que se le hundió, y no que se le desapareció. ¿Ud. dice que éste una vez era ciego y ahora ve? ¿Cómo lo sabré? Déjeme verlo y comprobarlo científicamente”.

**86.** Por supuesto, ellos pueden conjeturar sobre todo esto; pero, con todo, yo soy heredero de todo eso. Soy heredero de toda bendición física y también heredero de las cosas invisibles, sobre las cuales no puede conjeturar la Ciencia. ¡Amén! ¡Amén! Esas son las cosas que no se ven. Amén. Soy heredero de ellas. Sí señor. Soy heredero también de las cosas que no se pueden ver. Yo soy heredero de la tierra actual. Tú también eres heredero. Cada creyente es un heredero; heredero de todo esto. Correcto. Entonces soy poseedor de lo que no se ve. ¿Poseedor de qué? De los cielos y de la tierra. ¡Amén! Heredero de todas las cosas. ¿Cree Ud. eso?

**87.** Ud. me dice: “Hermano Branham, y, ¿qué de las cosas que no se ven? ¿Cómo sabe Ud. eso?”. Siguen siendo mías. Amén. El cielo me pertenece. Es mío; Dios lo ha dicho y eso es suficiente. Pues bien, Ud. nunca lo ha visto. ¿Cómo sabe Ud. que está allí? De todas maneras yo sé que está allí porque Dios lo ha dicho. ¿Cómo sabe Ud. que es heredero de eso cuando nunca lo ha visto? Yo creo a Su Palabra. Amén. Yo soy heredero, y Ud. es un heredero conmigo. Juntamente, somos herederos por Cristo Jesús.

antiguos enviados de Dios con la Palabra, viendo a Dios vindicándola y probándola.

**78.** Luego, David dijo: “¡Gloria a Dios! Esto es”. Y dio vueltas y más vueltas, vueltas y más vueltas. Su esposa se sentó allá, toda enfatuada, siendo la hija del rey, y dijo: “Pues él me avergüenza”.

**79.** David le dijo: “¿No te agrada eso? Pues mira esto”: y vueltas y más vueltas volvió a dar. ¡Oh, sí! ¡Qué tiempo tan maravilloso tenía él!

**80.** ¿Sabe Ud.? Dios miró desde los cielos, y le dijo: “David, tú eres un hombre conforme a mi corazón”. ¿Ve Ud.? ¿Por qué? Él había perdido ya todo el orgullo; había perdido todo eso; sin embargo, aunque él era casado con la hija del rey, eso no fue asunto de gran consideración. Él sabía que estaba en comunión con el Poseedor de los cielos y de la tierra. Aquí estaba la Palabra de Dios regresando de nuevo a ellos, y David estaba tan feliz que comenzó a danzar. Él, sencillamente, danzó con tanta energía como pudo.

**81.** ¿Uds. recuerdan a María? Ella tomó la pandereta y se fue danzando por toda la orilla, del otro lado del Mar Rojo. Después que ella pasó el Mar, y vio a sus enemigos ahogados, entonces pudo danzar en el Espíritu. Cuando ella vio a los enemigos que estaban muertos, los cuales la habían atormentado, comenzó a danzar en el Espíritu. Correcto. Después que la batalla es ganada, entonces es cuando la gloria de Dios baja.

**82.** Hallamos que Abraham se encontró con Melchisedec. Y después que la promesa le fue vindicada, tuvo compañerismo con Él. Melchisedec vino para bendecir a Abraham, y le dijo: “Bendito sea Abraham, y bendito sea el Dios de Abraham, Poseedor de los cielos y de la tierra”.

**83.** ¡Cómo me agrada eso! Es la promesa del creyente. Ud. dice: “¿Qué tiene eso que ver con nosotros?”. La promesa del creyente es Vida Eterna. Es dada a cada creyente. La promesa del creyente es Vida, gozo, paz, tolerancia, benignidad, paciencia, que es el fruto del Espíritu. Le es dada también sanidad divina. Tengo escritas aquí una docena de cosas las cuales son tu

**67.** Ahora, nosotros somos herederos de todas las cosas. ¿Eso es correcto? Somos herederos de todas las cosas. La Biblia acaba de decirnos eso. Somos herederos de todas las cosas. De todo. No las poseemos todavía, pero son nuestras. Amén. ¡Oh, gloria! Yo no poseo ni una pulgada de tierra, pero es mía de todos modos. Seguro. Todo es tuyo. Le pertenece al pueblo; a la Iglesia; a los creyentes. La Novia de Cristo es poseedora de toda ella en todas sus partes. Rusia está peleando por ella; los Estados Unidos están peleando por lo mismo; éstos peleando por acá y aquellos por allá. Luego, a nosotros nos llaman locos. Quédate quieto. Tú la poseerás de todas maneras. Amén. Todo va a ser herencia nuestra, y de todos modos. Así que, déjelos que peleen y se exploten el uno contra el otro. Nos pertenece a nosotros. Nosotros somos los que la obtendremos. Ellos ni siquiera lo piensan, pero nosotros sí lo pensamos de todas maneras.

**68.** ¿Quién hubiera pensado que ese pobre hombre, allá arriba, con ese ganado tan flaco sobre la cumbre del monte, poseía todo? Toda la Palestina le pertenecía. Sé señor. Así que, cuando él llegó al lugar para responder al reto, Dios le probó que estaba con él. Tomó a ese pequeño grupo de hombres, salió allá, y dio muerte a cada uno de ellos, trayendo de regreso su posesión. Amén. Me agrada eso. ¿Por qué? Él puso su fe sobre la promesa como la roca de Dios. Eso es lo que se necesita. El no edificó otro fundamento; no fue a unirse a alguna organización, ni fue a obtener algo semejante. Él puso su fe sobre la promesa. Amén. Así es. Puso su fe en esa promesa y así marchó, hacia adelante, con sus espadas oxidadas. A él no le importó nada. Él tenía su fe descansando en la promesa.

**69.** Cuando Ud. pasa adelante para que oremos por Ud., si desea salvación, si desea sanidad divina, no importa lo que sea; si Ud. es un creyente, Ud. es un heredero de toda promesa. Así que, descanse su fe sobre la promesa, marche adelante, y dígame a Satanás: “Devuélvemelo; devuélvemelo. Es mío”. No dejes que él te fanfarronee. Mantente firme allá en la línea, y él tendrá que devolvértelo. Dios dijo que lo haría. Así que, él tendrá que hacerlo. Esa es tu autoridad. Correcto. Somos herederos de todas las cosas.

**70.** El se mantuvo sobre el fundamento de la Palabra prometida. Él era el heredero. Él era heredero, y él lo sabía. Correcto. Y después que la promesa le había sido vindicada, él entonces tuvo compañerismo con el Prometedor de la promesa. Me agrada eso. Esto sucedió después que Dios le dio la promesa. Y vea Ud.: Abraham, nunca antes había tenido una prueba de esta clase. Más él sabía que todo le pertenecía, y esa era la promesa. El nunca antes había tenido que pelear con un ejército. El no sabía nada de eso. El no era un hombre entrenado para pelear. Abraham no era un guerrero; él era un agricultor. Abraham no podía hacer nada porque él no era un soldado. Sus hombres tampoco eran soldados; ellos eran ganaderos. Así que, lo único que él podía hacer era, simplemente, tomar la promesa de Dios, poner su fe sobre ella, salir adelante e ir en busca de lo suyo. Abraham vio eso y recibió la promesa. Halló que Dios se la vindicaba y que El guarda Su Palabra. Amén. Allí está.

**71.** Si tú nunca has recibido el Espíritu Santo y no sabes nada de Él, y algo en tu corazón te dice que lo anhelas, quédate allí; eso es Vida Eterna. Tú eres heredero de eso. Quédate allí y mira a Satanás en su cara, y dile: “Tú eres el ladrón. Tú eres. Yo he venido para poseer aquello por lo cual Jesucristo murió y para que yo pudiera obtenerlo. Ahora, devuélvemelo y apártate de mi camino”.

**72.** Luego, la primera cosa que sabrás es que el Espíritu Santo se derramará sobre ti. Luego, algo sucede. Algo sucederá. ¿Qué es? Es Dios vindicándose. El guarda Su Palabra. Exactamente, eso es. Después que Ud. ve que la Palabra le es vindicada, ve que es salvo, y que tiene al Espíritu Santo, entonces, ¿qué sucede? Abraham había ganado la victoria, y he aquí venía marchando de regreso. Él había ido con su fe puesta en la Palabra de que él podía traer de regreso todo lo que había perdido. Y, aquí venía él, marchando al paso de vencedor. Tú puedes hacer la misma cosa. Si no tienes Vida Eterna, pídesela a Dios. Confiesa tus pecados. Cree en el Hijo de Dios. Acepta el Bautismo del Espíritu Santo, y di: “Dios, vengo en busca de Él. Aquí estoy para recibirlo”. Ud. entonces, regresará con la marcha de victoria. Lo obtendrás. Amén. Estarás brillando. Oirás que el canto de las aves será diferente. Todo el mundo será diferente. Estarás

enamorado de todo el mundo. Ese viejo odio, malicia y contienda, se habrán ido. Amarás a todo el mundo. Estarás experimentando un tiempo maravilloso, cantando, gritando y alabando a Dios. No te importará lo que alguien diga de ti. Todo estará bien. Seguro. Estarás en la marcha de la victoria.

**73.** Luego, ¿Quién vino a encontrarse con él? ¿Quién vino a encontrarse con él? Melchisedec. Melchisedec vino para encontrarse con él después que había tenido la palabra vindicada. Melchisedec fue Quien le dio a él la Palabra, y por cuanto él puso la fe en esa Palabra, obtuvo la victoria y regresó. Entonces tuvo compañerismo con Él. Amén. Tú también. Su Palabra llegará a ser algo nuevo para ti tan pronto como recibas el Bautismo del Espíritu Santo.

**74.** Tú dices: “Yo no puedo ver esas cosas; yo no creo en gritar; yo no creo en hablar en lenguas; yo no creo en sanidad divina”. Eso muestra, simplemente, que tú nunca has tenido la victoria. Correcto. Pero, una vez que tengas la victoria, entonces lo obtendrás. Sí; entonces podrás gritar.

**75.** Hubo un tiempo cuando yo pensé en cuanto al danzar en el Espíritu; ver a alguien pararse y danzar en el Espíritu. Ahora, yo he visto la burla que han hecho de ello, pero también he visto lo real. Llegué a hallar la razón por la cual la gente danza en el Espíritu. Yo nunca he visto a alguien salirse del camino; nunca he visto a alguien actuar en forma inmoral; yo siempre lo he visto en decencia, en orden y en dulzura. Esto hace que aún los pecadores corran al altar y sean salvados cuando esto está sucediendo. Yo siempre había pensado: “¿por qué sucederá?”. Y halle que eso es una victoria.

**76.** Cuando el Arca era traída de nuevo a su lugar de reposo David danzó delante del Señor. Amén. Cuando David vio que la Palabra era traída a su lugar correcto, en tablas de piedra como era entonces, se regocijó y danzó en el Espíritu, dando vueltas y más vueltas. ¿Por qué? Porque él vio que la Palabra regresaba a su lugar. Amén.

**77.** La Palabra no necesita salir de un seminario o de una mezcolanza teológica; lo que necesita es salir de detrás del púlpito, de un predicador, como salía de esos predicadores